

RECONCÍLIATE... ESTÁ EN TUS MANOS

Viacrucis **TERCERA SEMANA** Cuaresma

Nosotros que somos cristianos por convicción, debemos tener la firme esperanza de que el signo de la cruz ha sido el medio por el cual Cristo ha vencido el pecado y así ha querido comenzar su iglesia renovándola día a día por medio de su Santo Espíritu que está presente en ella.

Jesús te ha salvado ya. Él pagó con el precio de su sangre tu vida de pecado. Así que tu vida tiene el valor de Cristo. Para entender éste gran misterio de la muerte de todo un Dios en la cruz, tenemos que tener el don de la fe y la certeza de que esto es verdad.

Contempla la cruz, el gran valor que representa y ten la firme certeza que te vas a encontrar con Jesús y su amor misericordioso.

- Se prepara una Cruz en el centro del patio con una sábana blanca.
- Un grupo de jóvenes van indicando los gestos que se van realizando con las manos.
- Se inicia con un canto penitencial.

Todos: Anunciamos tu Muerte, proclamamos tu Resurrección, ven, Señor Jesús.

PRIMERA ESTACION: LA SENTENCIA DE JESUS

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Nadie tiene mayor amor que quien da la vida por sus amigos. (Juan 15,13)

- Jesús está solo, preso y juzgado por mentiras; pero no tiene miedo. Así nos muestra que nos ama.
- Esto sigue sucediendo hoy.
- Cuando condenamos lo que hacen los demás, sin darnos cuenta, estamos condenando a Jesús, a veces hasta peor que Pilatos.
- Cuando un hermano desesperado necesita ayuda y no la encuentra en nadie.
- Cuando se oprime a quien no puede defenderse, a los niños, a los débiles, a las mujeres... y nosotros los dejamos solos.

SIGNO: Así como has señalado con el dedo índice a los demás, apúntate a ti mismo en el pecho con tu propio dedo señalándote como culpable, e inclina la cabeza, porque quieres ahora anticipar saludablemente el juicio final de Dios para ti.

ORACION: Padre justo y misericordioso, que nos entregaste a Jesús para que, con su vida, nos redimiera de nuestras injusticias. Perdónanos por haber abandonado a muchos hermanos en sus problemas y en su

soledad. Que los sufrimientos de nuestra comunidad, unidos a la Pasión de tu Hijo, redunden en una vida de mayor participación. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

SEGUNDA ESTACION: JESUS LLEVA LA CRUZ

Guía: Te adoramos, Oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Si alguno quiere venir en pos de mí que se niegue a sí mismo, que cargue su cruz y me siga. (Mateo 16,24)

- El peso de la cruz es el peso de los pecados de todos y cada uno de los seres humanos.
- Cada quien sabe cuánto peso ha puesto en la Cruz de Cristo.
- No hacemos lo que agrada a nuestro Padre Dios. Le ofendemos a Él y ofendemos a nuestro prójimo.
- Cargar la Cruz es hacer lo que Cristo nos pide por medio de su Iglesia.
- Ayudamos a Jesús con su Cruz cuando nos comprometemos en la vida de nuestra comunidad.
- Jesús nos pide que vivamos como verdaderos/a hijos/a de Dios y como verdaderos/a hermanos/a.

SIGNO: Extenderás en cruz las manos para tratar de abrazar a todos los que estamos en esta celebración, mientras oras en silencio por todos los marginados.

ORACION: Padre del cielo, queremos ayudar a Jesús a cargar la Cruz. Aceptamos cumplir nuestras obligaciones para con la familia. Aceptamos la convivencia diaria con nuestro vecino a pesar de las diferencias. Aceptamos cargar la cruz hasta en los momentos más difíciles de nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

TERCERA ESTACION: EL PESO DE LA CRUZ

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: No me abandones, Señor; no te quedes a distancia; date prisa en auxiliarme, Señor mío, mi salvación. (Salmo 38,22-23)

- Jesús cae porque pesan nuestros pecados, miserias, vicios, injusticias, infidelidades, mentiras.
- ¡Cuánto tendrías que cargar si debieras cargar con los pecados de todos los que estamos aquí!

- Jesús carga con todos los pecados del mundo. Los pecados de hoy, los pecados de los que vivieron antes que nosotros, los pecados de quienes vivirán después.

SIGNO: Tírate al suelo como puedas y piensa el peso que te hace caer; el peso que hace caer a los demás: tu apatía y egoísmo, el conformismo, el vicio, la falta de compromiso y de ideales.

ORACION: Padre todopoderoso, que al miserable lo sientas entre los príncipes, oye las súplicas de tu Hijo Jesucristo, tirado en el fango de nuestras miserias; reconocemos nuestras culpas, pero nos falta ánimo para ser como tú quieres; no hemos ayudado a levantar a los que han caído; hemos guardado silencio ante muchas situaciones personales y comunitarias que te ofenden. Por Jesucristo, camino, verdad y vida, que vive y reina por los siglos de los siglos.

(Se ayudan a levantarse unos a otros).

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

CUARTA ESTACION: JESUS Y SU MADRE

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: ¿Puede acaso una madre olvidarse de su niño de pecho, y abandonar al hijo de sus entrañas? Pues aunque una madre se olvide, yo nunca me olvidaré de ti. (Isaías 49,15)

COMENTARIO:

- Cuando todos dejaron solo a Jesús, su madre viene a acompañarlo.
- Todos necesitamos de una madre. Ella nos enseña a amar; está presente en nuestras alegrías, pero sobre todo está presente en nuestras tristezas y enfermedades.
- En los momentos más duros de nuestra existencia, personal y comunitaria, la santísima Virgen María está a nuestro lado.
- Cuantas veces la presencia de una madre de familia, una hermana, una hija, nos recuerda el amor de María.

SIGNO: Toma entre tus manos y eleva un poco el signo mariano que portas contigo: rosario, escapulario, medalla, o junta las manos y agradece que nuestra fe se haya conservado por el papel de María en la historia de la salvación. Ave María...

ORACION: Padre misericordioso, que quisiste asociar íntimamente a María Santísima a la obra redentora de tu Hijo, haz que, como ella, tengamos compasión del caído; que como ella, miremos con ojos de bondad a quien se haya portado ingrato con nosotros; que reconozcamos la bondad de la mujer y la respetemos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

QUINTA ESTACION: SIMON DE CIRENE AYUDA A JESUS CON LA CRUZ

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Cuanto hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron. (Mateo 25,40)

COMENTARIO:

- Jesús viene a salvar a todos las personas, y quiere que le ayudemos a realizar su misión.
- Para que seamos buenas personas, constructoras de un mundo mejor.
- Para ser compasivos y no maltratar al prójimo.
- Para que en todas partes haya más justicia.
- Para que nos llevemos mejor unos con otros.
- Para que cada quien se arrepienta de corazón de su apatía y poca participación.
- Quiere que ayudemos a los jóvenes a juzgar la realidad con la Palabra de Dios.
- ¡Qué satisfacción saber que Jesús nos ha hecho sus colaboradores!
- ¡Qué gran responsabilidad ayudar a Jesús en la tarea de salvar a los demás!

SIGNO: Vamos a expresar nuestra actitud de corresponsabilidad, poniendo los brazos en los hombros de nuestros vecinos. Pedimos perdón por la crítica, individualismo, falta de colaboración, oposiciones, resistencia al cambio, libertinaje, propios gustos y apatía.

ORACION: Padre del cielo y Señor de la historia, que enviaste a tu Hijo a hacerse carne y a redimir nuestra historia por su muerte en la cruz. Danos tu Espíritu Santo que nos haga colaboradores en la misión de Jesús. Enséñanos a ver en nuestros hermanos/a a otros Cristos que también necesitan que les ayudemos a llevar la cruz de la vida. Haz que seamos valientes en las dificultades. Danos luz para saber qué hacer, y fuerza para poder hacerlo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

SEXTA ESTACION: VERONICA Y EL ROSTRO DE JESUS

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Tan desfigurado tenía el aspecto que no parecía ser humano; se admirarán todas las naciones, los reyes cerrarán la boca, pues lo que nunca se contó verán y lo que nunca oyeron reconocerán. (Isaías 52,14-15)

COMENTARIO:

- Sangre, polvo, sudor, heridas, moretones, hinchazón: ¡ni parecía el mismo Jesús!
- De pronto, una mujer se arriesga a darle consuelo. Ella, la verónica, le limpió la cara.
- Fue la única valiente. Los demás tenían miedo y eran cobardes.
- También nosotros somos así. Nos da vergüenza que nos vean rezando; nos da miedo hablar de Dios a los demás; nos da miedo ser honestos; nos da miedo ir a un grupo para opinar; callamos que somos católicos.
- Nos da vergüenza pedir perdón a los que hemos ofendido.
- Por miedo, dejamos que se cometan injusticias.
- Verónica no tuvo miedo de salir al encuentro de Jesús y ser su amiga.
- Por ese acto de valentía, Jesús le dejó para siempre su rostro.

SIGNO:

Mira a los ojos a una persona que esté a tu lado y dile con tus palabras que en la cruz de Cristo sus pecados son perdonados.

ORACION:

Amado Señor Jesucristo, en varias ocasiones has pasado junto a nosotros y no te hemos reconocido; porque nos gusta más ver tu rostro de niño Dios en noche buena; tu rostro doliente en una imagen de madera; pero nos cuesta reconocer la cara que tienes en los que sufren, los que lloran, los que tienen hambre, los que no pueden salir del vicio, los que están enfermos. Ayúdanos a ponernos en medio de la comunidad como el que está dispuesto a servir a todos, siempre y generosamente. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

SEPTIMA ESTACION: LA CRUZ SE HIZO MAS PESADA

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Por ti sufro el insulto, y la vergüenza cubre mi semblante; soy un extranjero para mis hermanos, un desconocido para los hijos de mi madre. (Salmo 69,8-9)

COMENTARIO:

- A veces pensamos que no hemos ofendido gravemente a Dios. Y sin embargo Jesús vuelve a caer.
- Otras veces creemos que ya hemos cambiado lo suficiente... pero Jesús vuelve a caer.
- Cuando la familia cree que vamos a ser diferentes pero no sucede nada, Jesús vuelve a caer.
- Cuando los jóvenes creen en los adultos y salen decepcionados, Jesús vuelve a caer.
- Cuando los niños son objetos de maltrato y abuso por parte de los mayores, Jesús vuelve a caer.
- Cuando nadie hace nada por remediar estas situaciones, Jesús vuelve a caer.

SIGNO:

Tírate nuevamente al suelo y pide perdón por las veces que hemos hecho caer a Jesús.

ORACION:

Señor Jesucristo, ya no queremos estar separados de los demás, aleja de nosotros la indiferencia para que estemos siempre dispuestos a ofrecer ayuda a quien nos necesita. Que escuchemos y hagamos caso a los consejos, para que tu cruz pese menos. Que todos seamos justos, honestos y rectos, para que tu cruz pese menos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

OCTAVA ESTACION: LAS MUJERES LLORAN AL ENCONTRAR A JESUS

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren por ustedes mismas y por sus hijos. (Lucas 23,27-28)

COMENTARIO:

- Las mujeres siempre están presentes en las situaciones de dolor y angustia, y son las primeras en brindar ayuda.
- Las mujeres lloraban porque veían a Jesús sangrado, sucio, raído, y cargando una cruz grande y pesada.
- Sabían que Jesús estaba pasando por una situación injusta, y que la gente no comprendía ni valoraba su sufrimiento.
- Jesús, olvidándose de su dolor, se detiene a consolar.
- Nosotros casi nunca lloramos por el mal que hacemos, ni nos detenemos a consolar a los que sufren. Casi siempre los abandonamos a su suerte.

SIGNO:

Ofrece un abrazo a las personas que estén cerca de ti, agradeciéndoles lo que hacen por los demás.

ORACION:

Señor Jesucristo, nacido de una mujer para rescatarnos del pecado; consuela a las mujeres que lloran junto a nuestro camino de muerte, levanta a las que están caídas, y ayúdanos a promover rectamente a la mujer. Ayúdanos a amarnos unos a otros con amor de hermanos; que estemos con los que lloran para consolarlos; que sí nos importe el dolor de los demás, y que las preocupaciones de la sociedad sean también preocupaciones nuestras. Que vives y reinas....

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

NOVENA ESTACION: EL PESO DE LA CRUZ SE HACE INSOPORTABLE

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: La afrenta me destroza el corazón, y desfallezco; espero compasión, y no la hay; consoladores, y no los encuentro. (Salmo 69,21)

COMENTARIO:

- Ver a Jesús caído por tercera vez nos hace recordar nuestras repetidas caídas personales y las de nuestros hermanos: caídas y recaídas en el error, la miseria, la injusticia, la indignidad.
- En medio de estas situaciones está Jesús que cae.
- En lugar de imitar a Jesús que lucha por levantarse y continuar la marcha, más bien imitamos a los soldados que le golpean para levantarlo.
- Frecuentemente, en lugar de ayudar, estorbamos; en vez de construir, destruimos; en vez de hablar bien, maldecimos; en vez de levantar a Jesús caído, lo pisoteamos.

SIGNO:

Cierra los ojos, pon tu mano sobre tu pecho, piensa en las ocasiones en que has pasado de largo frente a estas situaciones, y recita una oración en tu corazón.

ORACION:

Padre justo y misericordioso, que te compadeces de todas las miserias de la humanidad y suscitas sentimientos de solidaridad cristiana en hombres y mujeres de buena voluntad, ayúdanos a ser tus amigos siempre, a querer cada día a los demás, a animar y apoyar a todos para que crezcan y se desarrollen, y a reconocer a tu hijo en todos los caídos. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

DECIMA ESTACION: LOS SOLDADOS DESPOJAN DE SUS ROPAS A JESUS

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: No rompamos la túnica, hecha de una sola pieza, sino echémosla a suertes para ver a quien le toca. (Juan 19,23-24)

COMENTARIO:

- A Jesús, no sólo le quitaron la ropa; también le quitaron sus derechos. Pronto le quitarían también la vida.
- ¿Quiénes lo hicieron? Sus enemigos, los malvados, los que no le creen; los ladrones.

- Las personas chismosas que le quitan la buena fama a los demás; los vendedores de droga que matan a la juventud; los vendedores de sexo que despojan de inocencia a los pequeños; los que maltratan a los débiles.
- Ya no desnudemos más a Jesús.

SIGNO:

Mientras piensas en que se ha degradado tu vida, quítate una prenda de ropa (suéter, zapato, pañuelo, camiseta) y tírala al suelo.

ORACION:

Señor Jesucristo, que te despojaste de tu gloria divina para hacerte siervo y someterte a la muerte humillante de la cruz, despojado de tu dignidad, para salvarnos. Quítanos la ropa de personas pecadores, y revístenos como el día de nuestro bautismo, con la luz de tu verdad para que vivamos con dignidad de hijos tuyos, en una familia de hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

UNDECIMA ESTACION: JESUS, LOS CLAVOS Y LA CRUZ

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Crucificaron junto a Él a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda. Jesús decía: Padre, perdónales porque no saben lo que hacen. (Lucas 23,33-34)

COMENTARIO:

- Jesús es clavado todos los días en los heridos de las guerras, en las víctimas de accidentes y asaltos.
- En los enfermos de sida, en los presos de las cárceles, en los niños de la calle.
- En los enfermos y moribundos de los hospitales.
- En las casas de la gente que no consiguió nada para comer, y en la de los que robaron para conseguirlo.
- En todos los que sufren injusticias y miserias.
- En todos los que no han sentido el amor a los demás.
- Este es el Jesús que sufre diario en los hermanos más abandonados.

SIGNO:

Ponte en cruz, levanta tus ojos al cielo y abraza al mundo entero con tu oración.

ORACION:

Perdónanos, Señor, porque sigues crucificado por la falta de amor en el mundo. Perdón por las guerras, por las incomprensiones, por no saber perdonar como tú. Perdón por las injusticias de unos pueblos contra otros. Perdón por maltratarnos entre nosotros; por no entender que cuando hay corrupción, traición, falta de honradez, te estamos otra vez crucificando. Perdón por olvidarnos que cuando nos toca sufrir algo es porque

nos quieres unir a ti en tu Cruz. Por tu gran misericordia, perdónanos, Señor. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

DUODECIMA ESTACION: JESUS MUERE EN LA CRUZ

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, cuando aún éramos enemigos, murió por nosotros. (Romanos 5,8)

COMENTARIO:

- ¡Hasta dónde llegan las consecuencias del mandamiento del amor que vivió y dio Jesús!
- Dar la vida por los demás hasta el martirio de la cruz es la nueva medida del amor.
- Para Dios no hay amores disimulados ni pequeños.
- San Pablo dice: Si no tengo amor, nada soy. Aunque repartiera todo lo que poseo, aunque hiciera mucha penitencia y sacrificio, aunque practicara muchas devociones para demostrar mi fe, sin amor, de nada me sirve (1 Corintios 13,3)
- El que ama tiene paciencia, le gusta servir.
- El que ama no tiene por qué envidiar, no se cree más que los demás, ni vive buscando sólo su provecho.
- El que ama no toma en cuenta el mal ni se alegra si alguien comete injusticia; pero, eso, sí, se alegra con la verdad.
- El amor no es un capricho. Por eso nunca acabará, nunca se olvidará, nunca jamás.

SIGNO:

Arrodíllate, toma la mano de tus hermanos que están a tu lado, cierra los ojos, piensa en Jesús que muere ardiendo de amor por nosotros, adora el Misterio de su Muerte redentora, y ora por todos los que agonizan y mueren.

ORACION:

Señor Jesús, aunque en nuestra vida hemos sentido y experimentado lo que es el amor, al ver la forma en que tú amas nos damos cuenta que necesitamos amar más plenamente y que todavía nos falta saber lo que es la felicidad de amar y ser amado. Ayúdanos a vivir siempre en favor de los demás, como tú lo hiciste, para que podamos así morir y resucitar contigo, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

DECIMOTERCERA ESTACION: MARIA RECIBE EN SUS BRAZOS EL CUERPO DE JESUS

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Hijo, ahí tienes a tu Madre. Y el discípulo la recibió en su casa. (Juan 19,26-27)

COMENTARIO:

- María es madre en todas las etapas de la vida.
- Abraza a su Hijo muerto y espera la hora de la Resurrección.
- Ella es madre nuestra, refugio de pecadores, y espera con tierno abrazo que también nosotros resucitemos a una vida nueva con Jesús.
- María, junto a nuestra cruz de cada día, sufre mientras no suceda esto.

SIGNO:

Mira tus manos que, como María, reciben a Jesús en los hermanos que se te han confiado; y elévalas al cielo para orar.

ORACION:

Padre de vida y esperanza, que asociaste a María en la obra de tu Hijo Jesús, haciéndola madre nuestra, refugio de pecadores, consuelo de los afligidos, auxilio de los cristianos, estrella de la evangelización, figura de la Iglesia, madre de la esperanza y del amor hermoso; escucha las oraciones que te dirigimos confiando en su intercesión y compañía, y líbranos de todos los peligros. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

DECIMOCUARTA ESTACION: LA SEPULTURA DE JESUS

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: En el lugar donde fue crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo en el que nadie había sido aún sepultado; ahí depositaron a Jesús. (Juan 19,40-41)

COMENTARIO:

- La tumba no es el final, es sólo un paso. No estará Jesús por mucho tiempo en el sepulcro.
- En la vida ordinaria frecuentemente vivimos la oscuridad del sepulcro: soledad, abandono, angustia. Entonces pensamos que no hay solución, que todo fracasó.
- Escuchamos en las circunstancias difíciles de la vida la voz de Jesús que nos dice: ¡Lázaro, sal fuera! ¡Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos! ¡Ven al reino de la luz y de la vida!

SIGNO:

Toca el suelo con tus manos. Contempla en la tierra lo que será de todo ese éxito que buscas desesperado y haz como si sepultaras un cadáver, sepultando así todo lo que te impida resucitar con Cristo a una vida más libre.

ORACION:

Padre misericordioso, que haces brotar vida de la muerte. Danos esperanza para ver la acción de Dios en los trabajos y dificultades, las alegrías y las tristezas de la vida. Danos esperanza en medio de lo que sucede cada día, para que pasemos de la muerte a la vida. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Guía: Señor, pequé, ten misericordia de mí.

Todos: Pecamos, Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.

DECIMOQUINTA ESTACION: LA RESURRECCION DE JESUS

Guía: Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

Todos: Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

LECTURA: Quien resucitó a Jesús de entre los muertos, también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos preservará juntamente con El. (2 Corintios 4,14)

COMENTARIO:

- Hemos acompañado paso a paso a Jesús.
- En la contemplación de su camino de cruz, hemos sentido de nuevo el deseo de sentirlo más de cerca.
- Esto nos dará valor para rechazar el pecado y dejar atrás nuestro antiguo modo de vivir.
- Afrontemos nuestro futuro, fortaleciendo nuestra fe en Dios.

SIGNO:

Nos tomamos todos de la mano, formando un frente unido para ser capaces de construir la paz y juntos cantemos. (Sale una joven con el Cirio Pascual encendido y se entona un canto, ojalá sea de paz)

ORACION:

Padre santo, tanto amaste al mundo que le diste a tu Hijo único para salvarlo, y lo resucitaste para que nosotros pudiéramos gozar de su Reino; que tu Espíritu venga a nosotros y nos haga renacer a una vida nueva, tú que eres compasivo y misericordioso y nos alegras con la esperanza de la Resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.